





**“ERAN LOS MEJORES soldados del mundo” reza la bandera, en alusión a la Segunda Guerra Mundial. La porta un miembro de la extrema derecha alemana, durante una marcha en 2005.**

FABRIZIO BENSCH/REUTERS/CORDON PRESS

**Alemania**

# CUANDO EL ESTADO PAGA A SU ENEMIGO

LOS TOPOS DEL SERVICIO SECRETO ALEMÁN ENTRE LOS NEONAZIS FORTALECEN AL PARTIDO QUE DEBERÍAN DEBILITAR

**P**rohibir o no prohibir? Ésa es la cuestión. Desde hace meses, los políticos alemanes discuten sobre la conveniencia de ilegalizar el Partido Nacional Demócrata (NPD), el mayor de la extrema derecha del país. A finales de enero pasado, un grupo antifascista lanzó la campaña NoNPD, que pide la prohibición de estas siglas. Ya ha recogido más de 40.000 firmas y la adhesión de políticos, sindicalistas e intelectuales. Pero no hay unanimidad: muchas destacadas figuras de la izquierda se oponen a la iniciativa. El propio Gobierno está dividido: si el secretario general del Partido Socialista alemán (SPD), Peter Struck, pide iniciar el proceso ya, la ministra de Justicia, Brigitte Zypries, y otros altos cargos del mismo partido se pronuncian en contra. Sobre el debate planea la sombra del primer intento, que fracasó en marzo de 2003, cuando el Tribunal Constitucional alemán

interrumpió el proceso, iniciado dos años antes, por un detalle sorprendente: varios de los líderes extremistas, cuyas declaraciones racistas o incitadoras a la violencia habrían permitido prohibir el NPD, eran topos del servicio secreto alemán, conocido como Verfassungsschutz (VS).

## UNO DE CADA SIETE

No era un dato menor: alrededor de 30 de los 200 altos cargos del NPD en Alemania cobraban un sueldo del Estado, según la prensa alemana. Es decir, uno de cada siete. No se trataba de policías profesionales, sino de personas vinculadas a la extrema derecha dispuestas a pasar información al VS. Entre los seis topos desentramados en el juicio destaca Udo Holtmann, secretario general del partido en el 'land' Renania del Norte-Westfalia, vicepresidente federal y propietario de una imprenta, que durante años publicaba, a menudo gratis, diversos

panfletos y periódicos de la extrema derecha. Colaboraba con el Estado desde 1978. Más tiempo aún —desde 1960— llevaba cobrando salario y dietas de agente su compañero Wolfgang Frenz, autor de muchos de los artículos más racistas que en el proceso sirvieron para demostrar la inconstitucionalidad del partido. El VS se negó a dar los nombres de todos sus topos y los magistrados decidieron archivar la causa por “contaminada”, ya que así era imposible saber cuáles de las pruebas habían sido fabricadas por agentes a sueldo del acusador.

¿Ha cambiado algo desde entonces? Rolf Gössner, abogado y presidente de la Liga Internacional para los Derechos Humanos, lo tiene claro: “Nadie ha asumido las consecuencias políticas del proceso fracasado.

Aunque, ya en los años anteriores al proceso, varios altos cargos del NPD fueron identificados como topos, desde 2003 no ha vuelto a haber titulares en la prensa. Es, desde luego, imposible saber cuáles de sus actuales dirigentes son topos, pero haberlos, haylos. Así lo cree Jürgen Schwab, uno de los ideólogos de la derecha alemana, entre 2000 y 2004 miembro del NPD y hasta hoy columnista habitual de la publicación digital Stoerwebek, una especie de portavoz no oficial del partido. A finales de 2005, Schwab se hizo eco de una denuncia de Otfried Best, concejal del NPD en un municipio de Sarre, según el cual el vicepresidente del partido, Peter Marx, animaba a sus compañeros a aceptar la oferta de colaboración del servicio secreto alemán, con tal de



ARND WIEGMANN/REUTERS/CORDON PRESS

## LOS TOPOS DONAN SU PAGA AL PARTIDO QUE EL ESTADO QUIERE COMBATIR

Hasta hoy, el NPD está infestado de agentes del VS en todos sus niveles y ni los jefes del servicio secreto ni los ministros de Interior regionales quieren retirarlos: dicen que son imprescindibles para demostrar la inconstitucionalidad del partido. Por mucho que algunos miembros del Gobierno digan lo contrario, esto es una clara renuncia a intentar una nueva prohibición”, declara Gössner a La Clave.

entregar a las cajas del partido la mitad de los honorarios. “Esta es la ‘buena tradición’ del NPD”, denunció Schwab. Pero Marx lo negó todo, Best fue expulsado y se comprometió a no repetir sus acusaciones.

La denuncia de Best no era inverosímil: también Holt y Frenz habían informado a sus superiores —o eso sostienen— y entregaban parte de sus honorarios a la causa, según Gössner. “Eran clásicos agentes dobles”,

concluye el abogado. Hoy, continúa, “el partido, pese a presentarse en público como víctima de la vigilancia estatal, parece haber asumido esta situación”. Nunca ha realizado un intento de desenmascarar a las decenas de agentes que deben de continuar en sus filas. Sólo a posteriori saltó la alarma: cuando tres diputados del NPD en Sajonia se dieron de baja en diciembre de 2005, Udo Voigt, presidente del partido desde 1996, calificó este paso de “golpe bien organizado de los servicios secretos”, y el vicepresidente, Holger Apfel, consideró “muy dudoso” el desmentido del VS, según el cual los tres diputados nunca habían sido topos.

## RIVALIDAD EN LA DERECHA

■ “Una histeria colectiva”. Así califica el periodista alemán Burkhard Schröder, autor de un libro sobre un topo en el NDP, las iniciativas para prohibir el partido. “A principios de los años noventa hubo más ataques de neonazis. Y hace 30 años había más representación de la extrema derecha en los parlamentos regionales”, explica Schröder a La Clave. A finales de los sesenta, el NPD tenía diputados en siete ‘länder’ alemanes y en 1969 recibió un 4,3% de los votos para el Parlamento federal, aunque en los comicios sucesivos oscilaba entre el 0,2 y el 0,6%. En 2005 regresó con un llamativo 1,6%, aún muy por debajo del 5% necesario para recibir un escaño. Hoy, el NPD tiene diputados en dos ‘länder’: Sajonia, donde es el cuarto partido, con un 9,2% de los votos, y Mecklemburgo-Pomerania

Occidental, donde es la quinta formación, con el 7,3%. Se le atribuyen unos 7.000 miembros en toda Alemania.

■ Frente al ascenso del NPD, su partido rival, Los Republicanos —que cuenta con unos 6.000 miembros— está en declive, ya que en el ambiente de la extrema derecha se le considera demasiado moderado: incluso ha anunciado su participación en manifestaciones antifascistas. La Unión Popular Alemana (DVU), dominada y financiada por su presidente, el septuagenario editor Gerhard Frey, se atribuye unos 8.500 miembros y cosecha simpatías, sobre todo, entre las generaciones mayores. La DVU mantiene un acuerdo con el NPD para evitar competir en las elecciones, pero suele recibir aún menos votos que ésta.

## CRIMINALES CON SALARIO

Las sumas que el Ministerio del Interior hace llegar a la NPD a través de este tortuoso camino no son menores: Gössner señala que un topo cobra entre 400 y 1.250 euros al mes; el agente Tino Brandt, desenmascarado en 2001, recibía hasta 20.000 euros al año entre salario y dietas. ¿Para qué? Ésta es otra de las contradicciones: los topos del NPD no parecen entregar al servicio secreto información vital para impedir delitos o detener a los responsables. Todo lo contrario: Gössner documenta varios casos en los que el propio VS avisaba a sus agentes de redadas policiales y les ayudaba a esconder material delictivo; también consta que algu-

**UDO VOIGT,**  
presidente del  
Partido Nacional  
Demócrata (NPD),  
durante el congreso  
de su formación en  
Berlín, en  
noviembre pasado.



CHRISTIAN CHARISIUS/REUTERS/CORDON PRESS

nos topos participaban en la provocación de incendios y palizas a inmigrantes.

Se trata en estos casos de miembros de las agrupaciones de 'camaradas libres', que no forman parte del organigrama del NPD, pero mantienen un nexo entre éste y el ambiente de la extrema derecha de tipo 'skin-head'. Algo fundamental no sólo para am-

pliar la base de votantes, sino también para reclutar a jóvenes bien entrenados que actúan como 'servicio de orden' durante los congresos del NPD, un blanco habitual de las violentas manifestaciones de la izquierda 'antifascista' alemana. Entre los topos localizados en este ambiente destacan el dueño de una escuela de artes marciales, centro de reclutamiento para los 'camaradas', y un productor de música cuyos textos violentos incitaban a asesinar a numerosos políticos e intelectuales alemanes... Todo financiado gracias al erario público.

La criminalidad continúa. Según la policía alemana, en 2005 se cometieron unos 18.000 delitos relacionados con la extrema derecha, un 14% más que el año anterior. La alta cifra se debe a que pintar una cruz gamada o comparar el genocidio judío con otras masacres se tipifica como delito en Alemania. Hubo unos 1.100 crímenes "violentos", según la policía, algo menos que los relacionados con grupos de la izquierda.

Udo Voigt se desmarca. "El NPD no apoya la violencia y nos desligamos de cualquier grupo que la ejerza", declara a La Clave. Asegura que sólo lucha "políticamente" para "impedir que los extranjeros aprovechen el sistema de ayudas sociales de Alemania". "No es justo que un extranjero llegue y tenga desde el primer día las ventajas sociales que un alemán logra con años de trabajo,"

expresa Voigt un malestar que está empezando a calar en la sociedad germana.

El trasfondo es la sensación de vivir una "emergencia social", según el jurista Christian Pestalozza. "Muchos parados de larga duración se preguntan por qué el Gobierno no ha conseguido reducir el desempleo y se afilian a partidos minoritarios que prometen mejorar la economía", detalla.

¿Es la prohibición la respuesta adecuada? Pestalozza cree que sí y lamenta que esta decisión no dependa del Ministerio del Interior o la policía, sino del Tribunal Supremo. El periodista Burkhard Schröder, en cambio, tiene una visión distinta: "Prohibir, prohibir y prohibir: algo típicamente alemán", clama. "Un problema político se debe combatir con la política. Porque la gente que piensa así seguirá pensando así y, lo que sería peor, se pasaría a la ilegalidad y hasta se radicalizaría", añade.

## RETIRAR A LOS AGENTES

También Gössner está en contra de la prohibición, al menos en la situación actual: "Fracasaría igual que en 2003. Para evitarlo habría que interrumpir el contacto con todos los topos, al menos en los niveles superiores del partido, y luego esperar un tiempo antes de iniciar el proceso. No sé si el intento haría ganar apoyos al NPD, al mostrarlo como víctima de persecuciones, pero un fracaso desde luego le aportaría simpatías", cree. Está convencido de que agentes como Holtmann y Frenz han influido "de forma decisiva en definir las metas racistas del partido y lo han fortalecido en lugar de debilitarlo" pero subraya que, a pesar de ello, "el NPD no se ha convertido en un producto puramente artificial del VS; su política racista está 'hecha en casa'".

Gössner cree que el problema fundamental es el propio VS, que trabaja "con los mismos métodos sucios que todos los servicios secretos", algo "incompatible con una democracia". Pide "romper la simbiosis de agentes y enemigos de la Constitución", ya que "las actividades del VS son contraproducentes en el combate contra el extremismo de la derecha. A través de sus topos, el servicio secreto se ha convertido en parte del problema, sin aportar nada para su solución. Disolverlo sería un duro golpe contra el conjunto de los neonazis".

Hay un precedente: también Adolf Hitler empezó a frecuentar, en 1919, las reuniones del Partido Nacionalsocialista como topo al servicio del Ejército alemán.

Illya U. Topper / Yautzin Botello (Berlín)

## LAS CIFRAS

### DINERO PARA EL ENEMIGO

**7.000 MIEMBROS** tiene el Partido Nacional Demócrata (NPD) en Alemania, algo más que su rival, el más moderado Los Republicanos. Muchos simpatizantes y dirigentes son jóvenes.

**20.000 EUROS AL AÑO** puede cobrar un topo por informar al servicio secreto (VS) sobre el NPD, aunque con resultados a menudo banales: "La extrema derecha quiere utilizar los comicios municipales como trampolín para las regionales", informa el VS a la prensa alemana.

**18 DIPUTADOS** en dos parlamentos regionales consiguió el NPD en 2004 y 2006, aunque cuatro se pasaron luego al grupo mixto. Es la mayor presencia desde inicios de los años setenta, cuando tuvo medio centenar.